

KUNALAYKU



ESPECIAL 25

ANIVERSARIO



Octubre 2017



CONSTRUYENDO FRATERNIDAD

Celebramos 25 años de vida de la Ong SAL-HAE. Durante todo este tiempo SAL ha adquirido personalidad propia haciéndose un lugar de honor en todos nuestros centros educativos, trabajando el campo de la solidaridad, de la colaboración, del trabajo por quienes menos recursos tienen, buscando que la educación menesiana sea también un regalo para muchos, ayudándonos a comprender que son muchas las personas para las que por encima de las distancias físicas, la cercanía del corazón es posible y da vida, y han descubierto el sentido del dar un poco de lo nuestro para que otros puedan vivir con algo más de dignidad. GRACIAS.

Son innumerables las tareas desarrolladas, los ratos en cada colegio preparando mercadillos, cenas solidarias, elaborando proyectos, organizando encuentros con misioneros... formando un rosario de entrega y de cariño, de búsqueda de justicia social y de compartir vida entre todos buscando más y más la complicidad y el apoyo de otros, no solo económico sino de tiempo y de entrega por quienes menos pueden. Ante todo ello no podemos más que agradecer, y reconocer que es construcción del Reino de fraternidad, amor y entrega en el que no importa dónde se nazca, sino el reconocer que todos somos hermanos y somos llamados a vivir con la dignidad de los Hijos de Dios.

Creo que un elemento que ha favorecido el desarrollo de SAL ha sido el gran número de personas implicadas en su estructura. Durante estos 25 años ha sido un ámbito de encuentro de educadores, familias, alumnos, Hermanos... ha representado un objetivo para todos ellos, siendo capaz de aunar los esfuerzos de todos, de crear red y de recoger las aportaciones de cada uno, por diferentes que hayan sido. Todos tenemos un lugar en SAL y todos podemos colaborar de alguna forma. SAL no es más de unos ni de otros sino que suma la colaboración de cada uno en el trabajo común.

Y también una mirada al futuro, ¿cómo continuará esta historia? Vivimos tiempos de cambio y de gran aceleración, también en el campo educativo, sin que nadie pueda decir con certeza hacia dónde avanzará esta sociedad en un futuro próximo. Sin embargo, organizaciones como SAL continuarán llamándonos a dar lo mejor de nosotros mismos, a colaborar con lo que podamos, a descubrir que en el dar hay más felicidad que en el recibir y que todos estamos llamados a construir fraternidad y a compartir todo aquello que hemos recibido como don.

Mucho es el trabajo y la entrega de los Hermanos en Chile y Bolivia, pero me atrevo a decir que sin SAL, estos lugares de vida menesiana, no habrían podido desarrollarse de la forma que lo han hecho. El apoyo en los proyectos desarrollados, la colaboración de tantos y tantos voluntarios que han dejado allí parte de su corazón han sido y siguen siendo un pilar básico en la obra menesiana.

Por otra parte creo que también es de justicia reconocer la gran tarea desarrollada por SAL en los centros menesianos de España generando espacios, tiempos y posibilidades de encuentro, trabajo de tutorías, campañas de concienciación sobre las diferentes realidades sociales, generación de lazos, implicación en proyectos comunes, ... voluntariado y compromiso también aquí, formando familia y construyendo comunidad educativa menesiana sin distancias ni fronteras. Un regalo diario en los centros educativos que nos ayuda a parecernos un poco más a la escuela que Juan María quería, construida con lo mejor de las capacidades de cada uno.

GRACIAS y FELICIDADES a quienes participáis de este proyecto,
GRACIAS y FELICIDADES porque merece la pena descubrir la riqueza de la entrega.
GRACIAS y FELICIDADES por ser SAL en la vida menesiana a ambos lados del Atlántico.
GRACIAS y FELICIDADES

Hno Miguel Aristondo
Superior Provincial

SAL de fiesta LÁNZATE

Qué es la vida sin celebración, sin encuentro fraterno, sin alegría, sin mesa compartida, sin re-cuerdo, sin agradecimiento. Hace 25 años nació nuestra ONG menesiana, Solidaridad con América Latina, SAL. Después de tres años de gestación, de experiencias de encuentro entre jóvenes menesianos de España y jóvenes menesianos de Chile, acogidos, alimentados, animados, acompañados, por las comunidades de Hermanos Menesianos.



Como casi todo en esta vida, las grandes opciones surgen, en primer lugar, porque somos capaces de soñar, de preguntarnos cuáles son nuestros deseos más profundos, de compartirlos y de descubrir que ese deseo, que en cada uno late vivamente, es también el deseo que bulle en el interior de otros. Ese sueño personal se transforma en un sueño compartido, multiplicado. En segundo lugar, porque hemos tenido a nuestro lado personas que han sido para nosotros un referente, y que nos han animado, sostenido, acompañado, arriesgado con nosotros (nuestros padres, catequistas, profesores, y de forma única y especial, los Hermanos Menesianos). Y en tercer lugar, no por ello el menos importante, sino el que hemos comprendido más tarde, porque ese deseo profundo no nacía de nosotros. Ese sueño lo pusieron en nosotros para otros. La Providencia nos unió para que de un pequeño e insignificante granito de mostaza surgiera la vida que estos días estamos celebrando.

En Santo Domingo de la Calzada, el pasado 6 de mayo, tomamos conciencia de cuánta vida nos ha dado SAL, cuánto debemos de lo que hoy somos a este sueño compartido y hecho realidad. Voluntarios que hemos estado en Chile y Bolivia a lo largo de estos 25 años nos encontramos de nuevo.

El encuentro fue emocionante. Cada detalle preparado con inmenso cariño por los organizadores nos transportaba a nuestra experiencia personal y comunitaria: las camisetas, testigos silenciosos, sencillos y serviciales de nuestra andadura; la exposición de fotos, nuestra historia compartida plasmada en detalles, en gestos, en imagen; el folclore chileno con sus cuecas y sus polkas que nos hizo recordar cuántas habremos bailado en Barajas despidiendo a los voluntarios que para Chile marchaban; el folclore boliviano, tan vistoso, con sus tinkus, caporales, macheteros que pocos nos atrevemos a bailar y que tantos recuerdos nos traen; la mesa compartida alrededor de una deliciosa paella, tan nuestra.

El reencuentro entre nosotros fue precioso. El tiempo se paró y la distancia de tantos años se acortó. La sensación de llegar al hogar después de un largo viaje: rápidamente la conversación profunda brotó, el abrazo se multiplicó, el recuerdo se avivó, la llamada re-nació y la alegría se contagió. Nuestros hijos, al acabar el día, sonreían felices por lo que habían visto y sentido con sus padres y con la gran familia que habían conocido.



Pero lo mejor de todo, el encuentro con Dña. Olga, Lourdes y Elizardo, responsables del proyecto de Apadrinamiento en El Alto y San Borja, respectivamente. Ellas nos trajeron el corazón de Bolivia, el de tantas personas queridas y recordadas. Ellas nos trajeron noticias de nuestras familias de allá, de nuestros ahijados, de los Hermanos Menesianos. Ellas nos trajeron historias vivas de solidaridad. Pero sobre todo, ellas nos trajeron el Evangelio, porque su testimonio de vida es BUENA NOTICIA para nosotros. Como afirmaba el corazón limpio de Daniela, una niñita de 6 años: “Entonces, Dña. Olga es la mamá de los pobres”.

Los que las hemos escuchado nos hemos sentido, sin duda, interpelados en lo más profundo. No dejemos de soñar, de creernos el sueño, compartirlo y perseguirlo. No dejemos de enlazar nuestra vida formando familia sin fronteras. No dejemos de construir puentes de solidaridad con quienes no tienen nuestra suerte. No dejemos de contagiar la alegría cuando nace del servicio y del amor fraterno. No dejemos de vivir agradecidos por lo que hemos recibido, absolutamente gratis.

Por esto y por muchísimo más, gracias SAL. Por esto y muchísimo más, gracias HERMANOS MENESIANOS.

6 DE MAYO, UNA FECHA PARA CONMEMORAR

SAL DE FIESTA

Eran más de las 11:30 h cuando llegamos a Santo Domingo de la Calzada. Todo el colegio estaba engalanado para este esperado día donde celebramos el **25 aniversario de SAL**.

Ya estaba todo preparado para recibir a los padrinos, colaboradores e invitados. En la entrada con mucho sentido del humor nos indican donde debe aparcar nuestro autobús, hay globos, un gran cartel que nos da la bienvenida, photocall, libro de firmas, las mesas preparadas para una comida en familia... Todo indica que va a ser un gran día.

Nos reciben con los brazos abiertos. Me encuentro con colaboradores de otros colegios a los que no venía hacia años y con los que comparto mucho cariño ¡Qué alegría verlos!

Después de reponer fuerzas del camino, se dio por inaugurada la exposición fotográfica, según nos dirigimos a la sala nos encontramos todas las camisetas con las que hemos ido celebrando cada año de SAL. En el gimnasio, todas las fotos de estos 25 años, cada foto cuenta una historia repleta de emociones, sensaciones, amor y generosidad.

Pasamos al teatro, llega el momento más esperado, cuando Doña Olga, Lourdes y su marido nos cuentan su gran trabajo, que gran fuerza, que coraje tienen, con que cariño trabajan para ayudar a aquellos que lo necesitan, hacen verdaderos milagros con las aportaciones que reciben. Llevan una vida de entrega a Dios y a los demás, son unos Ángeles.

Después llegó el momento de la foto aérea, todos nos colocamos formando el gran logo de SAL. Y ya con los estómagos vacíos pasamos a la comida y tuvimos un rato para hablar con los amigos.

La tarde nos acercó a los bailes regionales de Chile, y Bolivia, sus trajes son espectaculares y sus bailes transmiten su historia.

Y como broche final, no podía ser de otra forma, la "acción de gracias".

De vuelta a Madrid, muy cansados pero felices por estos 25 años y preparados para trabajar los próximos 25.

Alicia Magro



25 AÑOS DE PROYECTOS



*Invernaderos
El Alto (Bolivia)*



*Pozo séptico
(Haiti)*



*Contenedor
(Bolivia)*



*Salud dental
El Alto (Bolivia)*



*Aulas nuevas
San Borja (Bolivia)*



*Talleres informática
y cocina
San Borja (Bolivia)*



*Lectura eficaz
El Alto (Bolivia)*



*Tinglado Germán Bush
San Borja (Bolivia)*



*Tinglado San Fco II
San Borja (Bolivia)*



*Aulas de kinder
San Borja (Bolivia)*



*Peluquería y cosmética
San Borja (Bolivia)*



*Apadrinamientos
Chile, Bolivia, Indonesia*



*Posta médica
El Alto (Bolivia)*



*Aulas infantil
El Alto (Bolivia)*



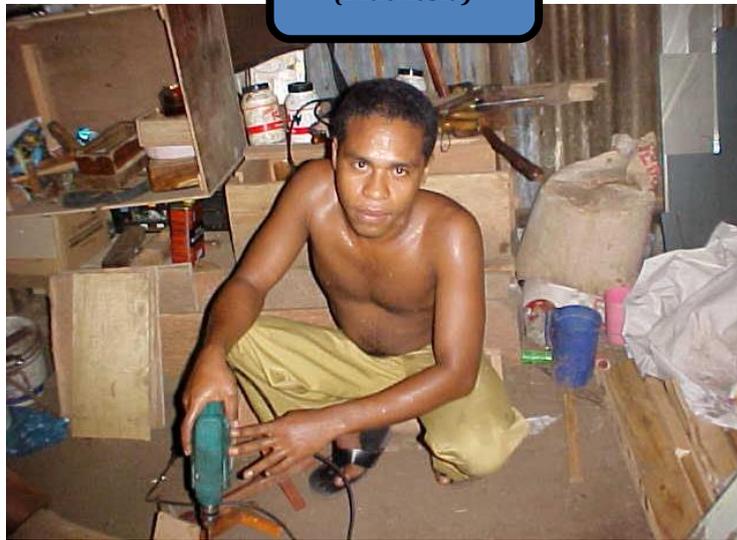
*Oftalmología
El Alto (Bolivia)*



*Aula informática
San Borja (Bolivia)*



*Pesca, carpintería,
informática
(Indonesia)*



*Costura e informática
(Indonesia)*



*Casa Hogar
Llay-Llay (Chile)*



*Antawara
El Alto (Bolivia)*



*Electrónica e informática
El Alto (Bolivia)*



*Alfabetización
El Alto (Bolivia)*

BOLIVIA, EL ALTO EN ESPAÑA. HERMANOS MENESIANOS- SAL

Al llegar a España, mi primer encuentro fue con los hermanos menesianos y amigos fraternos de Sal; era un encuentro de lazos que nació en la ciudad de El Alto, un encuentro muy emotivo al ver a mis amigos de muchos años que me causó una sensación de alegría y felicidad, era como encontrar a mis padres y hermanos.

Llegue para celebrar los 25 años de vida de SAL(Solidaridad con América Latina) y dar un abrazo fuerte a todos los voluntarios que pasaron por El Alto-Bolivia, y más que todo para hacer conocer las acciones que realizamos con un enfoque menesiano de brindar un servicio a las familias que viven en situaciones de riesgo y necesidad, donde los niños y jóvenes son los primeros y los más importantes.

En España encontré muchos colegios menesianos, cada uno de ellos con una peculiaridad muy fuerte que es el AMOR y la imagen de Jesús acompañado de Juan María de la Menáis reflejado en los rostros de los hermanos, plasmado en un compromiso escrito en hojas de color con forma de globos, colocados en la capilla de cada comunidad que visitaba, sintiendo al entrar una sensación de que alguien me daba la bienvenida y yo respondía con una reverencia y me persignaba o con un saludo expresado en un abrazo.

El día 6 de mayo fue la fecha del aniversario de SAL, donde acudieron muchos hermanos, voluntarios, padrinos, madrinan, jóvenes y niños, fueron muchas, muchísimas personas, todos ellos muy alegres, felices; en esta ocasión tan importante di a conocer a través de testimonio de vida, los hechos y acciones que desarrollo en el Centro Aynysiñani (nos ayudamos unos a otro) en El Alto- Bolivia, lugar donde se encuentran los hermanos: Félix , Andrés y Luis Jesús, quienes nos acompañan día a día, lugar donde no estamos solos, vive con nosotros DIOS SOLO; gracias a los Hermanos y a SAL, se desarrolla un programa dirigido a las familias más necesitadas que viven situaciones de riesgo. Di a conocer que estas familias a pesar de las carencias (falta de fuente de trabajo, sin seguro médico, sin vivienda propia...) son unidas y fuertes para luchar y seguir adelante. Las acciones que se realiza desde el programa son: visitas domiciliarias, acompañamiento a las familias con problemas puntuales, servicio a las necesidades más latentes, entrega de materiales tanto a nivel educativo como para cubrir necesidades básicas, atención a la salud, desarrollo de clases de alfabetización para adultos en idioma Aymara y castellano hasta lograr su título de bachiller, búsqueda de estudiantes que abandonan el colegio y faltan a sus clases, charlas de capacitación a padres/madres de familias, actividades de manualidades...



Todas estas acciones se realizan con el aporte de los padrinos y madrinan que muy generosamente aportan con un granito de arena, a quienes les agradezco de manera infinita en nombre de todos ellos.

Mi testimonio de vida que he contado lo hice para dar a conocer que la solidaridad no tiene fronteras, nos une un Dios Solo.

Gracias a los hermanos y a Sal he llegado a conocer por primera vez España un país desarrollado y avanzado, pero lo más valioso han sido las personas que me acogieron con un corazón grande, muy grande, que late muy fuerte por las familias que viven en El Alto, quiero agradecer a Dios que me regalo mi vida para regalarla a los demás y me llevo grandes recuerdos de su creación al ver las maravillas que creo y también la fe expresada por muchos de ellos. Esta vez no pudo ser, pero confío en poder visitar Ploermel, lugar sagrado donde se encuentra Juan María.

Gracias por todo lo compartido, oración, visitas, comidas fraternas... me voy fortalecida y más comprometida para seguir sirviendo a los demás.

DIOS SIGA BENDICIENDO LAS BUENAS ACCIONES

ATT: Olga Choque. Centro Aynysinani- Comunidad de Hermanos Menesianos- El Alto- Bolivia



Una semilla de mostaza menesiana ... ONG SAL

“En aquel tiempo, Jesús exclamó:

- Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor.” (Mt 11, 25-27)

Esta palabra se cumple de nuevo hoy en nuestra Familia Menesiana en el 25º aniversario de la ONG Solidaridad con América Latina SAL. Desde unos humildes y sencillos inicios, donde un grupo de personas de acá y allá asumieron el riesgo de entrelazar su vida y lanzarse a cruzar el charco y ponerse a servir, hasta hoy con una red de sedes y de voluntarias,-os que dinamizan la solidaridad en todos los centros menesianos.

En la Familia Menesiana esto es motivo de fiesta, pues es un regalo tener entre nosotros este “Pepito Grillo” que nos recuerda en cada campaña, mercadillo, gesto, calendario, ... que aquí y allá hay gente a la que la vida no se lo ha puesto nada fácil y que precisamente para Jesús de Nazareth y Juan María esos son los predilectos.

Además, nuestra ONG debe ser germen en nuestros colegios de personas solidarias, de nuevas generaciones que reconozcan y agradezcan todo lo recibido, y lo pongan al servicio de aquellos que no tienen estas posibilidades. Como planteaba Juan María, tenemos que ser los mejores “en las ciencias”, pero también tenemos que distinguirnos por nuestro estilo educativo, donde la solidaridad puede ser un importante distintivo.



Seguro que hoy, como entonces, al ver estos 25 años de apuesta solidaria, de vidas entregadas en el voluntariado aquí y allá, de Hermanos Menesianos promoviendo red internacional y dedicándose a los pobres, de niños y jóvenes aportando su granito de arena en cada gesto y campaña, Juan María de la Mennais nos volvería a dirigir estas palabras:

“Cuando pienso en aquel pequeño grano de mostaza que eché en tierra, sin saber lo que iba a suceder, pero bajo la protección de la divina Providencia, verlo hoy desarrollarse, es para mí muy alentador” (Juan María de la Mennais)

¡FELICIDADES Ong SAL! ¡FELICIDADES FAMILIA MENESIANA!

Alfonso Blázquez

NOTICIAS SEDES

25 AÑOS.....FELICIDADES SAL



Este año estamos celebrando que la ONGD SAL cumple 25 años. 25 años son muchos años, años por los que han pasado muchas personas, muchas historias, muchos proyectos y mucho trabajo y siempre encaminado hacia una misma meta: ver el mundo desde una visión diferente a la que se plantea desde tantos modelos presentes en la sociedad.

SAL, quiere proponer una manera diferente de vivir: **Vivir desde la solidaridad, la paz, el desarrollo sostenible. Colocar a las personas en el centro de todas nuestras decisiones.**

Durante este tiempo, desde todas las sedes y por tanto también desde nuestra sede en Reinosa, muchas personas han invertido su tiempo para intentar que la vida de los demás, incluso de aquellos a quienes no conocemos

puedan vivir un poquito mejor. A los que colaboráis y habéis colaborado en mayor o menor medida daros las **GRACIAS** por hacer realidad todos nuestros logros.

En Reinosa, a lo largo de este curso hemos realizado diferentes actividades. Algunas han sido nuevas, aprovechando la celebración. Otras forman parte ya del calendario de nuestro colegio, pero no por ello dejan de seguir siendo año tras año especiales.

- **Árbol solidario:** Como viene siendo costumbre durante los últimos años, en las navidades aparece el árbol solidario de SAL, el cual crece todos los años gracias a la ayuda desinteresada de diferentes manos y “cabezas pensantes”. Este año se ha visto enriquecido con la acción de las “Cajas solidarias”. El árbol de navidad recogió a sus pies más de 30 cajas destinadas a las familias más necesitadas de la zona. ¡¡GRACIAS!!
- **Torneo solidario de padel:** Este año echamos a andar como novedad este torneo. Destacar la colaboración de patrocinadores, colaboradores y por su puesto de los participantes. El torneo terminó con un buen sabor de boca entre todos los participantes y todos los que lo vivimos de cerca. A pie de pista se podía respirar el “buen rollo” existente entre todos. ¡¡GRACIASSS!!
- **Cena solidaria:** La cena es una vieja amiga que esperamos todos los años, puesto que el ambiente que se vive esa noche no es algo que nos podamos ni queramos perder. Se trata de una cena en familia con comida casera, postres compartidos, karaoke, juegos, bingo... Niños y mayores disfrutamos todos juntos. Recordar cómo no puede ser de otra manera a las personas que participan en su elaboración: Sin el AMPA no se sería posible. También agradecer la colaboración del resto de una u otra forma. ¡¡GRACIAS!!

Este año hemos tenido el privilegio de contar con la presencia de Doña Olga y Lourdes. Ellas son dos educadoras sociales encargadas de diversos proyectos en el Alto y San Borja, Bolivia. Podríamos pasarnos horas escuchándolas contar diferentes historias y anécdotas de “allá”. En ellas hemos podido ver una vida dedicada a los demás y un ejemplo a seguir. Hemos cogido fuerzas para seguir otros 25 años más... como mínimo. ¡¡¡GRACIASSSS!!!!

- **Mercadillo solidario:** Con la resaca de la cena como todos los años, nos disponemos a montar el mercadillo en las calles de Reinosa. No me cansaré de dar las gracias a la gente que madruga, que organiza la ropa, que carga y descarga, que pasa frío...o calor y que descubre sus grandes dotes de vendedor de todo lo que se le pone en las manos. ¡¡¡GRACIAS!!!

Este año el mercadillo era la meta de otro proyecto del colegio en el que la ONG SAL colaboraba directamente junto con escuelas solidarias. Los niños de infantil, primaria y un curso de la ESO elaboraron diferentes artículos para poner a la venta en el mercadillo con la intención de ayudar a reconstruir la casa de una familia muy necesitada en San Borja, Bolivia. ¡Muchas gracias a todos los que han ayudado a sacar adelante este proyecto!

Os podría hacer un resumen de los datos económicos de las diferentes acciones de este curso, pero prefiero terminar dando las gracias por cada una de las aportaciones, pequeñas o grandes, con dinero o con tiempo. Gracias a cada una de ellas hemos llegado a cumplir 25 años y todos y cada uno de vosotros formáis parte de esta ONG.

¡¡¡¡¡GRACIASSSSSS!!!!!!





El pasado 24 de marzo, tuvo lugar en la sede de SAL BILBAO, el un encuentro al que denominados “Café Chileno”. Una campaña que ha vuelto a tomar vida, de la mano de cerca de 20 personas que han acudido con ganas e ilusión de saber en qué proyectos y cómo pueden ser personas voluntarias en nuestra sede, compartir vivencias y valoración de las experiencias de voluntariado tanto locales como internacionales y lo más importante pasar un buen rato descubriendo detalles de nuestra ONG.

Algunos de los temas que comentamos fueron las siguientes:

- ¿En qué podemos implicarnos, participar y aportar? Explicamos con mimo y detalle las campañas que SAL lleva a cabo, así como el proyecto de este año, Antawara.

- Experiencias de voluntariado: ¿Cómo ha sido la vivencia de cada uno? ¿Qué me encuentro? Y además algún@s voluntari@s nos regalaron algunas anécdotas y vivencias que nos emocionaron, fue muy bonito y emotivo escucharlos. ¡Aún tenemos mucho que aprender de otras personas!

Y tuvimos la oportunidad de finalizar con una videoconferencia con el otro lado del charco, en este caso con Chile. Así que os esperaremos en próximas ediciones. ¡Es un placer compartir este viaje!



Cuento: LA CASITA DE SAL

Érase una vez, un niño llamado Daniel que vivía en una “mediagua”, una humilde casita boliviana. La casa medía seis metros de largo y tres de ancho y en ella vivía toda la familia de nuestro protagonista...

Desafortunadamente, lector, esto no es un cuento: es la vida de nuestras familias de Chile y Bolivia. En la ONGD SAL trabajamos con esta realidad desde hace muchos años y con motivo de nuestro “25 Aniversario” hemos querido acercar su realidad a la nuestra, construyendo una réplica a tamaño real de la mediagua de Daniel en la capilla del Colegio Santa María de Portugalete.

La construcción de la misma ha sido llevada a cabo por las voluntarias de SAL y por el personal de mantenimiento del mismo colegio. Ha sido un trabajo laborioso pero muy gratificante; mucho tiempo invertido, pero totalmente recompensado.



Cada visita ha durado aproximadamente treinta minutos, repartidos en dos partes: la primera, realizando la visita guiada a la propia mediagua en la que se les ha explicado cómo viven realmente allí, y la segunda, realizando una actividad relacionada con el mismo tema.

Además las voluntarias hemos aprovechado esta oportunidad para hacerles comprender, en especial a los alumnos, la importancia de la generosidad, la empatía y el agradecimiento por lo que nosotros tenemos.

Cerca de 1.400 personas han visitado la mediagua, entre otros: Hermanos Menesianos, profesorado y familias del centro, Coral Santa María, personal de limpieza, AMPA, grupo de teatro, jóvenes del Proyecto de Solidaridad-PES (animándose ellos mismos a hacer de guías para sus compañeros), SAL Bilbao, grupos del Colegio Berrio-Otxoa de Bilbao y ASPACE.

También, nuestros chicos y chicas de la ESO se han encontrado de frente con la realidad, medio real-medio virtual, de la pobreza y de la falta de una vivienda digna. A veces pensamos que los adolescentes son como “cabras locas”, que no saben por “dónde les da el aire” y que todo les da igual; sin embargo, nos han dejado sus reflexiones. ¡Sí!, les hemos pedido que nos dijeran lo que pensaban sobre esta experiencia vivida y si les cuestionaba en algo, y aquí presentamos lo que nos han dicho:

Pensamos que...

- Hay demasiada pobreza y necesidad en nuestro mundo.
- Necesitan mucha ayuda y yo quisiera ayudarles.
- Es injusta la desigualdad que existe en el mundo.
- Necesitamos conseguir un reparto justo del dinero.
- Deberían tener los mismos derechos y oportunidades de cara al futuro, que nosotros.
- Podríamos ayudar a nuestros semejantes a vivir mejor.
- Con ganas se ayuda a salir adelante.
- No valoramos suficientemente lo que tenemos.
- Tenemos mucha suerte de vivir en nuestra situación.
- Sería difícil que nosotros podríamos vivir en situaciones de pobreza; no estamos acostumbrados.
- Es difícil entender cómo hay gente que puede vivir con tanta pobreza.
- Podrían plantearse ir a vivir a otros sitios mejores.
- Es difícil salir adelante con una familia a costas siendo pobre; no tienen calidad de vida.
- Hacen milagros para poder comer todos los días.
- Necesitamos apadrinar a personas necesitadas y compartir algo de dinero.



Nos preguntamos que...

- Por qué la mayoría de la gente no se plantea que hay mucha gente muy pobre.
- Cómo se puede sobrevivir a esa vida tan dura.
- Si algún día viviremos todos iguales.
- Qué sentirán cuando saben que pueden permitirse algunas cosas gracias a la ayuda de otros.
- Por qué no hay justicia para todos.
- Si se preguntarán el sentido de sus vidas.
- Por qué pueden mantener esa sonrisa a pesar de su dura situación de vida.
- Por qué los gobiernos gastan en tonterías en vez de ayudar a la gente que lo necesita.

Sus preguntas también son las nuestras y las de tanta gente que dedica al menos un minuto de su día a día para dar alguna solución/granito de arena a esta lacra que, por fortuna, tenemos muy lejos, pero ¡quién sabe si cada vez más cerca!

Desde S.A.L. agradecemos a todas las personas que de una u otra manera han hecho posible que el proyecto haya podido llevarse a cabo, entre ellas a nuestros Hermanos Menesianos de San Borja (Bolivia), y haya sido un éxito.



Este pasado mes de mayo ha sido movido en la sede de SAL Valladolid, dos han sido las actividades realizadas, una que año tras año se afianza y nos deja buen sabor de boca, talleres y concurso de postres en las fiestas de San Pedro Regalado y otra que nos ha traído la realidad de Bolivia a la misma puerta de casa.

El 13 y 14 de mayo coincidiendo con las fiestas de San Pedro Regalado y junto con la asociación de vecinos del barrio, se organiza unos talleres el sábado y el tradicional concurso de postres.



El 21 de mayo, nos reunimos en la sede de la entidad, junto con Doña Olga, Lourdes y Elisardo, trabajadores de la entidad en Bolivia y nos han traído de primera mano su labor diaria con los ahijados y ahijadas, además de hacernos partícipes de la realidad en la que viven y trabajan a diario en otros proyectos de la entidad en El Alto y San Borja.





El pasado jueves 18 de mayo, tuvo lugar en Madrid la reunión anual de padrinos. Coincidiendo con la visita desde Bolivia, para celebrar nuestro 25 aniversario, de Doña Olga, Lourdes y Elizardo, quisimos juntarnos para recibir y conocer de primera mano la vida de los ahijados que se encuentran al otro lado del charco. Fue un encuentro lleno de historias emotivas, que acercaron un poco más a los padrinos a la realidad que viven sus ahijados. Historias de superación y de esfuerzo que se hacen algo más sencillas gracias al apoyo tanto económico como emocional que los padrinos aportan. Así nos lo transmitieron Doña Olga y Lourdes, responsables del programa de apadrinamientos en Bolivia.

La reunión concluyó con una cena compartida con los padrinos, miembros de la comunidad educativa y hermanos. Una tarde para compartir vida, y recordar que lo que hacemos tiene un sentido.



Coincidiendo con la semana de Realidades Humanas, SAL se ha hecho visible en el colegio a través del Mercadillo Solidario durante los días 29, 30 y 31 de Mayo. Gracias a todos los voluntarios de Madrid, otro año más ha sido posible sacar adelante nuestro tradicional mercadillo de artesanía y productos de comercio justo. Este año además el mercadillo ha coincidido con la semana de campeonatos de deportes. Y como no podía ser de otra manera SAL ha apoyado las actividades deportivas que se llevan a cabo en el colegio gestionando el bar. Y no sólo en las actividades deportivas, también ha aportado su granito de arena en las calurosas tardes de Teatro, abriendo de nuevo el bar durante las funciones del musical Grease que se ha desarrollado durante el mes de mayo.

Porque SAL es parte del colegio y como tal está disponible para las necesidades colegiales, y esperamos seguir colaborando durante muchos más años.



TESTIMONIO DE VOLUNTARI@S

Experiencias en Bolivia 2017



Hola me llamo Begoña, médico de familia y este año decidí ir a El Alto (Bolivia) para vivir la que por ahora es una de las experiencias mas bonitas que he vivido. Mi único objetivo era poder ayudar a aquellos que lo necesitaran ya sea en el ámbito médico como en lo personal. Nunca te imaginas que esas personas te están esperando siempre con una sonrisa en la cara, que dan sin esperar recibir nada a cambio y que te acogen sin dudarle ni un momento. Ves distintas realidades en muy poco

tiempo, distintos paisajes del altiplano a la selva más frondosa.

En este mes y medio me ha dado tiempo a coger un cariño enorme a esa familia que te acoge en su casa, te enseña sus costumbres y comparte lo que tiene, a los Hermanos Menesianos que se preocupan por ti y que siempre están para cualquier duda que te surja, apoyándote y guiándote, acudiendo a celebraciones, reuniones de amigos en donde compartes sentimientos y emociones, te dejas llevar por la magia del momento. Por todo ello decir que ha sido un placer poder formar parte y poner un granito de arena en esta organización que se vuelca en el desarrollo tanto en Bolivia como en Chile.



Begoña Alonso – Antigua alumna del Colegio de Santa María

Junio-Julio 2017

El viaje de 16 horas en ese autobús destartalado desde La Paz hasta San Borja por caminos de tierra a través de montañas y selvas ya nos impresionó nada más llegar a Bolivia: "pero...¿a dónde estábamos yendo?"... Por suerte, durante los siguientes tres meses pudimos comprobar que es cierto eso que dicen de que a los sitios que merecen la pena solo se llega por caminos difíciles. Y es que la experiencia del voluntariado en San Borja ha merecido la pena, y con creces.



Al principio nos agobiamos un poco porque queríamos hacer más, ser más útiles. Pero con el tiempo, y gracias a los Hermanos, nos dimos cuenta de que allí el hacer pierde importancia, en favor del vivir, del sentir, del comprender y, sobre todo, del compartir y del amar. Tuvimos la suerte de poder compartir la cotidianidad de la vida con las personas que formaron

nuestra gran familia en San Borja: los Hermanos Jesús, Javier y Casimiro, las familias de Doña Lola y Doña Lorgia, los niños, jóvenes y profesores de los colegios, las familias del programa de apadrinamientos y otro buen puñado de amigos. De todos ellos nos hemos traído a casa valiosas lecciones de vida, de amor y de entrega.

Pero en San Borja también hemos sido testigos en primera fila del drama humano y, mientras escribo, me vienen a la cabeza la familia de los Temo o la de Amifany y se me sigue poniendo la carne de gallina...Creo firmemente que lo que allí hemos vivido no caerá en saco roto. Ojalá nuestro corazón permanezca sensible a las injusticias y al dolor humano, caminen nuestros pies por donde caminen.



Queremos dar las GRACIAS de corazón a los Hermanos Menesianos por habernos regalado esta oportunidad y confesarles nuestra más profunda admiración por la labor que hacen desde las comunidades de Bolivia, a través de una vida de entrega absoluta a los demás. Gracias en especial a Jesús, Javier, Casimiro, Nacho, Félix, Luisje y Andrés por acogernos y acompañarnos.



Por último, nos gustaría animar a otros jóvenes (y no tan jóvenes) a lanzarse a la experiencia del voluntariado, una experiencia real, profunda y transformadora, que nos pone cara a cara ante la realidad y nos recuerda el sentido de la vida y las claves de la felicidad. ATRÉVETE!

Yaiza Vélez y Pepe Rebollo - Madrid

Marzo-Junio 2017

Me resulta difícil escribir con un mínimo de objetividad acerca de una vivencia tan cercana todavía y, además, tan difícilmente objetivable como lo es una de voluntariado educativo. Más allá de la hospitalidad, generosidad y predisposición encontradas en cada uno de los responsables directos e indirectos de mi viaje (SAL, hermanos, familia de acogida, voluntarios...) pocas cosas de las vividas en Bolivia se me antojan hoy expresables desde una mínima certeza. Por ello me conformo con que, si algo ha de encontrar convincente el lector en este texto, sea la gratitud que aún siento por estar exponiéndolo en primera persona.

El motivo oficial de mi viaje fue el de prestar colaboración como profesor durante alrededor de un mes en varias unidades educativas de San Borja, en el departamento del Beni. El conocimiento que tenía del lugar se limitaba a algunas fotografías y varios testimonios que coincidían en recalcar lo importante de ir allí con la mente abierta y las expectativas *prácticas* más bien rebajadas.

Enfundado, por tanto, más en el rol de observador que de actor, puedo decir que la realidad social y humana que me encontré en San Borja no me sorprendió. Cualquier persona mínimamente informada hoy día es capaz de intuir los muchos tipos de miserias que habitan nuestro mundo y que, entre ellas, quizás la material no sea la peor de todas. Además, la necesidad en San Borja habita más bien de puertas para adentro.

En ese contexto, más complicado me resultó no caer en sentimentalismos y dejarme impresionar por la sonrisa de los niños y niñas con los que compartí mi tiempo allí. Es cierto que muchos de ellos todavía no habían superado esa edad en la que la única forma de relacionarte con el mundo es desde la alegría, pero el contraste era evidente con aquellos que habían descubierto prematuramente que en la carencia y la disfunción no hay lugar posible para la felicidad. Muy al contrario de lo que una mirada occidental (interesadamente) paternalista nos pueda indicar, ningún ser humano es feliz cuando se lleva a la boca menos de lo que le gustaría, cuando no ha conocido a sus padres o cuando tiene la desgracia de recibir de ellos un trato negligente, cuando no violento.



Fue a esos niños, entre los 5 y los 15 años, a quienes se dirigieron mis improvisadas clases de refuerzo matemático y lectoescritor. Y he de decir que me impactó de ellos el entusiasmo con que recibieron esas escasas horas de atención prestada a la semana. Puede que el origen de ese sentimiento fuese lo novedoso para mí de trabajar con alumnado infantil o que, por qué no decirlo, me conmoviese pensar que intuyeran en esas clases un posible salvoconducto a una realidad mejor.

Con frecuencia me encontré con que el abandono y la falta de atención se encontraban en la base de muchos de esos casos problemáticos, cuyas dificultades académicas eran sin duda el más leve de los obstáculos que les había puesto la vida (a mí me parecía que esos niños eran ya supervivientes incluso antes de haber nacido). Y entonces venía la comparación con mi realidad cotidiana, ¿no es acaso otra versión de ese abandono emocional, más sutil, menos cruda, si queremos, pero igualmente corrosiva, la que es fuente de conflictos familiares y sociales en nuestro entorno desarrollado? Quien trabaja en el ámbito educativo puede dar buena cuenta de ello; de donde podría deducirse que la

única frontera que hay que cruzar para encontrar quien reclame nuestra atención y dedicación, es mental, no física.

Al hilo de estas y otras reflexiones, creo que lo más reconfortante de mi breve y exigua labor en San Borja fue el poder hacer un mínimo traspaso de información, materiales y metodología a una profesora local, para que continuase con las clases de refuerzo en una de las escuelas. Por desgracia es algo que no pudo hacerse en todas, pero me parece un hecho clave para que la labor de los voluntarios que pasamos por allí no quede reducida a la de meros paracaidistas en busca de experiencias vitales, a riesgo de dejar a veces más vacío del que nos encontramos.

Espero que la mía haya sido respetuosa con la realidad percibida y que, si en algo la ha alterado, haya sido para bien.

Kepa Ugarte - Profesor de secundaria en el colegio Berrio Otxoa

Julio-Agosto 2017



Mi experiencia como voluntaria en El Alto, ha sido realmente bonita, y me gustaría lo primero de todo, dar gracias porque realmente me siento muy agradecida de todo lo que se me ha regalado allí. Me gustaría dar gracias a la comunidad de hermanos Menesianos de El Alto y de San Borja, también a la familia que me acogió allá que de verdad ha sido encantadora conmigo y con ellos he sentido de primera mano lo que es la realidad de El Alto, el día a día de las familias que viven allí, y eso es algo que me ha hecho vivir esta experiencia más intensamente. También dar gracias a todas las personas de El Alto con las que he tenido el placer de compartir esta experiencia (Doña Olga y

Vero, Familia Menesiana de El Alto, Educadores y alumnos del Centro Antawara, Guardería, todo el personal de la posta, voluntarios...) , y les doy gracias por muchas cosas, en primer lugar porque no me han podido acoger mejor, los dos meses que he vivido allí me he sentido realmente como en casa, también me gustaría dar gracias por el tiempo compartido y por haberme enseñado tanto...por haberme hecho un hueco en sus vidas y por haberme dejado ser partícipe de todo lo que se hace y vive allí. Gracias de todo corazón.

Mi labor allí durante los dos meses que estuve era la de apoyar en el Centro Antawara y en la guardería, al final de los dos meses me di cuenta que lo que los niños me enseñaban a mi todos los días (su cariño, su educación, su forma de ver las cosas...) era mucho más de lo que yo podía enseñarles sobre inglés o lengua o matemáticas. Al final es verdad eso de que cuando te pones al servicio de otro muchas veces acabas recibiendo más de lo que das, para mí ha sido así en Bolivia.





Esta experiencia ha sido muy enriquecedora para mí en todos los sentidos, he aprendido mucho de las personas que he conocido allá, sobre todo de los hermanos, de ellos he aprendido lo que es la ENTREGA total y el SERVICIO, yo me quedaba fascinada de la energía con la que viven su día a día, siempre disponibles por si alguien necesitaba su ayuda, siempre atentos a las necesidades del otro. Para mí son un signo del amor de Dios y un ejemplo a seguir.

De nuevo dar las gracias a todas las personas de El Alto con las que he compartido estos meses y ojalá Dios quiera que nuestros caminos se crucen de nuevo

en un futuro, yo les llevaré siempre en mi corazón.

María García - Madrid

Julio-Agosto 2017

"Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación..." (Mc 16, 15)



Durante años, he escuchado a mis padres hablar de su misión en Latinoamérica cuando eran jóvenes. Crecer con sus testimonios me ha hecho entender el evangelio y la vida de Jesús como una misión en Latinoamérica, como un servicio a los que más lo necesitan. Un día dejas de ser niño, y empiezas a darte cuenta de todo lo que tienes: una familia, amigos, un colegio donde estudiar, material escolar, una casa con camas, baño, ducha, agua caliente, ... y

aunque, aparentemente, todo el mundo tenga estas comodidades a nuestro alrededor, no es cierto. De golpe te vas dando cuenta a qué personas les falta esas cosas que son tan necesarias para tener una vida normal, y te preguntas: "¿qué puedo hacer yo para cambiar esta desigualdad?" La respuesta la encontré en el evangelio. Jesús me dijo que fuera allá donde los hombres y mujeres necesiten de mi presencia.

No te das cuenta de lo que es necesario hasta que te vas a vivir a un lugar más pobre del que provienes. Tampoco te das cuenta del verdadero significado de vivir hasta que vives con lo necesario. Ni te das cuenta de lo que es cambiar el mundo hasta que ves que te ayudan más a ti, de lo que tú estás ayudando. En Bolivia, en mi caso, o cualquier lugar del mundo donde convivas con otras personas en servicio, empapas el corazón de amistad, amor, entrega, solidaridad, humildad, ayuda, y humanidad. A la vez, te encuentras con momentos de impotencia, tristeza, agobio, cansancio, e incluso de soledad. Es una experiencia donde aprendes lo mejor de la vida y las debilidades o límites de uno mismo. ¡Vaya maestra de vida!





Muy pocas veces en la vida se nos da la oportunidad de trabajar para y por otros, con solo una exigencia: dejarnos empapar el corazón. Entraría en detalles de qué se hace allí, qué tipos de voluntariados hay, con quién trabajamos, pero no es lo más importante. Lo más importante es dejarse acompañar. Acompañar a los hermanos en su día a día, vivir en su rutina. Acompañar a los niños en sus tareas escolares, es su crecimiento, en sus juegos de cada día. Acompañar a las madres en sus tareas domésticas, en sus estudios o, simplemente, en sus proyectos de vida. Acompañar a la trabajadora social en sus visitas a las casas, dar un segundo punto de vista a las cosas, organizando el despacho. Hay muchos lugares, personas y momentos con los que compartir tu tiempo y compartiendo es como uno empapa su corazón.

Ahora, los dones que se me han regalado en esta aventura, todo lo que he aprendido en el corazón, quiero transmitirlo y contarlo al mundo. Incitar a nuevos corazones a que se empapen, a que se abran al mundo. Mostrar con mi ejemplo y mis acciones a otras personas la belleza de vivir en servicio. Así que, si te atreves, tienes ganas y voluntad, yo te invito a que te empapes conmigo, ¿te apuntas?

Pablo Narvarte - Madrid

Julio-Agosto 2017



16 de Junio, 3 de la mañana en El Alto. Un frío que pela y unos hermanos sonrientes para recogerte tras el interminable viaje cruzando el charco. ¿Qué hace un chico como tú en un sitio como éste? Puede que se me pasara esa pregunta por la cabeza; el guardia de aduanas directamente lo preguntó con cara de pocos amigos. ¿Qué se hace allí, en ese lugar que vemos y sentimos tan lejano? Estoy seguro de que cada uno que haya estado responderá dependiendo de la clave en la que lo haya vivido. Yo, personalmente, fui a dejarme sorprender. Y mira que es difícil, con todas las personas amigas y conocidas que habían estado antes que yo y que contaban miles de

vivencias, anécdotas, emociones... Curiosamente todas coincidían en una frase "Tienes que vivirlo".

Si tuviera que resumir la experiencia del Alto en un solo concepto, sería Familia Menesiana.

Digo Familia Menesiana porque una cosa que me fascina y que adoro es que la manera de vivir de los hermanos es universal, da igual que estén en un lugar u otro del mundo. Te acogen, quieren y cuidan que da gusto. Empiezas a conocer la comunidad de allí a través de ellos, las familias, estudiantes...



Digo Familia Menesiana porque la acogida es brutal. Mamerto y Rossie abrieron sus puertas a un joven del que no sabían nada y acabamos abriendo nuestros corazones (si hay algo negativo de la experiencia es



la despedida, ¡cómo cuesta y cuántas lágrimas!), las comunidades te reciben con los brazos abiertos y un cariño inesperado...

Digo Familia Menesiana porque la presencia de Juan María en el Alto es *bastante muy mucho mayor* que en España.

Digo Familia Menesiana porque es una experiencia de fe y servicio junto a los hermanos y los alteños. Así la quise vivir yo, dejándome confiar y siempre dispuesto (y a veces indispuerto, el mal de altura siempre pasa factura), dejan que Dios guiera.

Antes he escrito que qué se hace allí, en ese lugar que vemos y sentimos tan lejano. Está lejos, sí, pero yo lo siento cerca. Se pueden

decir y contar muchas cosas del Alto, pero si realmente tienes interés por saber lo que es... *Tienes que vivirlo*

Eneko Caballero – Catequista - Bilbao

Junio-Julio 2017

Experiencia en Chile 2017

Yo quería ir a Bolivia. Y acabé en Chile, en Culiprán, donde los hermanos llevan más de veinticinco años, donde hay un colegio menesiano rural con más de mil alumnos que hacen muchos kilómetros para poder ir a estudiar allí.

He aprendido que no importa que la pobreza no sea visual. Hay muchas pobrezas internas, aunque las paredes de la casa digan lo contrario. He aprendido que no son más felices por vivir con menos, ya que



hay una diferencia entre vivir humildemente y vivir pobremente. Aquí la gente enferma de un resfriado y si no tienes dinero para pagar al médico, te mueres.

He descubierto que soy muy europea, muy burguesa y muy acomodada en mi sillón de casa. Me he sentido profundamente inmigrante cuando dudaban de la foto de mi pasaporte en la frontera o me preguntaban por qué llevaba tanto tiempo en el país, si venía como turista.

He descubierto que solo necesitas preguntar al otro cómo está para hacerle visible, para dignificarle. He descubierto que los inocentes

sufren, que no se lo merecen, y aun así siguen adelante.

Me he encontrado con Dios.

He visto a Dios en la vida sencilla de los hermanos menesianos de acá. Alguien tiene que ser el grano de mostaza que muere y cae en tierra abundante, y dar su vida de manera literal por los demás. La única vida que tenemos y ellos deciden entregarla a manos llenas por otras familias, por otros niños, por otros jóvenes, por otros profesores.

Decía Juan María que la misión debía ser hasta el

extremo, y aquí al otro lado del mundo, se vive la misión hasta el extremo de salir de tu zona de confort por llevar a un niño al médico, por acompañar a los jóvenes a visitar ancianos, por ir a rezar con familias que han perdido a alguien, por sentarse a llorar por niñas que han sido violentadas.

He visto a Dios en los hogares más humildes. Me encontré con Dios de frente cuando entré a la casa de un niño con parálisis cerebral sentado en una sillita de bebé de juguete. En los haitianos, inmigrantes ilusionados en busca de trabajo, esperando desde muy pronto a la orilla de la carretera que alguien les dé trabajo. En el hermano Wenceslao, enfermo de cáncer de páncreas en Argentina, que hablaba del amor de Dios a pesar de los momentos difíciles que vive. En la cocinera del internado masculino, preocupada por ayudar y querer a todo el mundo.

Y ahora me toca volver a casa. ¿Cuánto me durarán los recuerdos, los sentimientos, las ganas de cambiar el mundo en mi mundo? ¿Cuándo haré una apuesta seria por la misión, la que Dios tiene preparada para mí? ¿Y será hasta el extremo, intentando mejorar la vida de los que tengo a mi alrededor, aunque esto suponga incomodidades? ¿Se me ha abierto suficiente la mirada para descubrir el sufrimiento de los más próximos?

Yo quería ir a Bolivia, y en aquel momento en que me dijeron que no iba a ser ese destino, empecé a sospechar que cuando das ese tipo de "Sí", solo puedes añadir "Hágase".

Sofía Delgado – Catequista - Bilbao

Julio-Agosto 2017



DESDE SAL: MUCHAS
GRACIAS POR VUESTRO
TIEMPO Y DEDICACIÓN

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

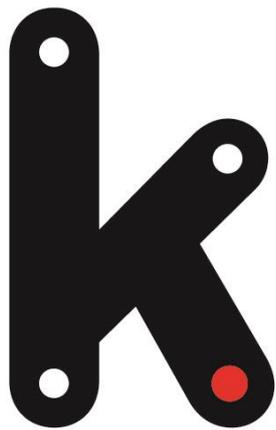
No queríamos finalizar el curso, sin agradecer a los jóvenes del Colegio Berrio-Otxoa Ikastetxea y del Colegio Santa María de Portugalete Ikastetxea que han participado en el Proyecto Educativo Social durante el curso 2016-2017. Aunque ha sido poco el tiempo que hemos podido compartir, agradeceremos vuestra presencia y predisposición para echar una mano en las diferentes campañas.



Además, aprovechamos a agradecer todos los encuentros que se han realizado con voluntarios y voluntarias, educadores y educadoras, comunidades de hermanos, madrinas y padrinos, alumnos y alumnas, catequistas... llevados a cabo durante la estancia de Doña Olga, Lourdes y Elizardo. También a ellos por esta dedicación.



PARA LA PUBLICACIÓN DE
ESTE NÚMERO HEMOS
CONTADO CON LA
COLABORACIÓN DE:



kutxabank

BUSCAMOS NUEVOS SOCIOS Y SOCIAS, MADRINAS Y PADRINOS



Datos personales

NOMBRE Y APELLIDOS *: _____
 D.N.I. / N.I.F. *: _____
 DIRECCIÓN: _____
 POBLACIÓN: _____ C.P.*: _____ PROVINCIA: _____
 E-MAIL: _____ MÓVIL: _____

Sí, quiero hacerme Socio de SAL

Aportación anual: 60€ 120€ 180€ €
 Pago: Mensual Trimestral Semestral Anual

Forma de pago

Domiciliación Bancaria

Titular de la cuenta: _____ D.N.I.: _____

Código País	Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Transferencia Bancaria o Ingreso en Cuenta Corriente

ES44 2095 0003 07 3830806828
 ES22 2038 1077 10 6000560290
 ES16 2108 4403 93 0013163026
 ES10 2048 2062 91 3000273872

FECHA

FIRMA



*Puedes deducir entre un 25% y un 30% de tu aportación en la declaración de la Renta en función de tu régimen fiscal. Para ello es imprescindible completar estos campos: D.N.I., letra y dos apellidos. Más información en www.ongsal.org

Datos personales

NOMBRE Y APELLIDOS *: _____
 D.N.I. / N.I.F. *: _____
 DIRECCIÓN: _____
 POBLACIÓN: _____ C.P.*: _____ PROVINCIA: _____
 E-MAIL: _____ MÓVIL: _____

Sí, quiero SER PADRINO /MADRINA

Aportación anual: 150 €
 Pago: Semestral Anual

Forma de pago

Domiciliación Bancaria

Titular de la cuenta: _____ D.N.I.: _____

Código País	Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Transferencia Bancaria o Ingreso en Cuenta Corriente

ES44 2095 0003 07 3830806828
 ES22 2038 1077 10 6000560290
 ES16 2108 4403 93 0013163026
 ES10 2048 2062 91 3000273872

FECHA

FIRMA



*Puedes deducir entre un 25% y un 30% de tu aportación en la declaración de la Renta en función de tu régimen fiscal. Para ello es imprescindible completar estos campos: D.N.I., letra y dos apellidos. Más información en www.ongsal.org